Naciones Unidas S/PV.8291



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8291ª sesión

Jueves 21 de junio de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Polyanskiy	(Federación de Rusia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Djédjé
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Etiopía	Sr. Alemu
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kazajstán	Sr. Tumysh
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Tenya
	Polonia	Sr. Lewicki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sra. Schoulgin Nyoni

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2018/611)

18-19063 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2018/611)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, Sr. Parfait Onanga-Anyanga; el Representante Especial de la Unión Africana para la República Centroafricana, Sr. Bédializoun Moussa Nébié, y el Comandante de la Fuerza de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana, General de Brigada Hermínio Teodoro Maio.

El Sr. Nébié y el General de Brigada Maio participan en la sesión de hoy por videoconferencia desde Bangui.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/611, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana.

Tiene ahora la palabra el Sr. Onanga-Anyanga.

Sr. Onanga-Anyanga (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes de junio y por la excelente manera en que Rusia ha organizado la Copa Mundial de la FIFA. Siendo esta la era de los selfis, me habría gustado sacarme uno con usted con el balón que tiene delante.

Celebro la unidad del Consejo de Seguridad con respecto a la situación imperante en la República Centroafricana y la importancia que la comunidad internacional sigue concediendo a ese país, a su Gobierno y a su pueblo. La participación en esta exposición informativa de mi hermana la Representante Permanente de la República Centroafricana; del Representante Especial de la Unión Africana para la República Centroafricana, mi hermano Moussa Nébié; y de mi amigo el Comandante de la Fuerza de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana, General de Brigada Hermínio Teodoro Maio, deja bien claro que la comunidad internacional apoya decididamente a la República Centroafricana. En efecto, es esencial que, además de las opiniones de las propias autoridades centroafricanas, el Consejo escuche las de todos aquellos que están trabajando juntos para restablecer una paz duradera en la República Centroafricana.

Los acontecimientos más recientes ocurridos en la República Centroafricana desde la última vez que me dirigí al Consejo de Seguridad en febrero de este año (véase S/PV.8187) y nuevamente el 23 de mayo, durante una sesión sobre diversos temas demuestran hasta qué punto la República Centroafricana sigue necesitando el pleno compromiso del Consejo de Seguridad. Desde finales de febrero, la República Centroafricana ha enfrentado varios estallidos de violencia, tanto en Bangui como en el interior del país. Sin embargo, si bien la capital fue escenario de enfrentamientos violentos en abril y principios de mayo, recientemente ha habido indicios alentadores de calma.

La amenaza de ataques contra Bangui por algunos elementos radicales del Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana (FPRRC) ha reavivado el temor entre la población de la capital. Aunque la sólida posición de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) ha impedido que esas amenazas se materializaran, lamentablemente algunos agentes políticos de reputación dudosa han aprovechado esta preocupante retórica para tratar de explotar la inestabilidad y alimentar las tensiones por razones étnicas y religiosas.

Los grupos armados y las facciones siguen ejerciendo una influencia negativa en gran parte del territorio nacional, en particular en el este, el centro y el noroeste del país. Los enfrentamientos violentos entre grupos armados, como los que lamentablemente tuvieron lugar entre el FPRRC y el Movimiento Patriótico por la República Centroafricana ayer en Ndélé, también siguen poniendo en peligro la vida de los civiles.

En ese contexto sumamente volátil, la MINUSCA sigue cumpliendo su mandato de proteger a los civiles. De hecho, nuestra labor cotidiana consiste literalmente, en palabras de Dag Hammarskjöld, en construir puentes contra el aluvión de violencia y desintegración.

Indudablemente, no es una tarea fácil. La Misión está desbordada y su personal militar, policial y civil constituye el blanco de grupos armados y bandas de delincuentes, tanto en la capital como en el interior del país. Las amenazas contra el personal de mantenimiento de la paz siguen aumentando, como han podido constatar los miembros del Consejo en el informe que tienen hoy ante sí (S/2018/611).

Por lo tanto, hago un llamamiento para que el Consejo preste un apoyo constante de manera que se garantice que la MINUSCA tenga capacidad para responder a los importantes desafíos que afronta a diario. La calidad de su inversión será la mejor garantía para fortalecer la legitimidad constitucional y el desempeño de la MINUSCA en el esfuerzo por restablecer la autoridad del Estado. Asimismo, será la mejor manera de evitar futuros desastres. Con ese fin, se ha hecho todo lo posible por alcanzar la dotación máxima autorizada por el Consejo en la resolución 2387 (2017). Estos efectivos adicionales fortalecerán nuestra capacidad para proteger a los civiles, conforme a las recomendaciones del informe de la investigación independiente del General de Brigada (jubilado) Fernand Marcel Amoussou. Su desempeño y buena conducta seguirán siendo fundamentales para la Misión.

La inestable situación de seguridad actual y los repetidos enfrentamientos entre grupos armados continúan afectando negativamente el proceso político. Sin embargo, los asociados internacionales mantienen su compromiso de estabilizar el país, en particular a través de los esfuerzos de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Mi hermano y amigo el Representante Especial Moussa Nébié proporcionará al Consejo información detallada sobre esa cuestión en breve. Por mi parte, deseo reafirmar el pleno apoyo de las Naciones Unidas y la MINUSCA a esa iniciativa vital para el retorno de la paz y la reconciliación en la República Centroafricana.

Deseo encomiar la función estratégica del Fondo para la Consolidación de la Paz en aras de la aplicación del Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz de la Iniciativa Africana. Además, el 11 de abril se celebró en Bangui la primera reunión del Grupo de Apoyo Internacional sobre la República Centroafricana. En la reunión se transmitió un mensaje firme al pueblo centroafricano al demostrar que la comunidad internacional no ha olvidado su suerte y sigue comprometida a apoyar los esfuerzos de estabilización y desarrollo del país. En la reunión del 11 de abril también se puso de relieve la importancia de aumentar la cooperación entre los países de la subregión para garantizar la estabilidad en la República Centroafricana.

Es alentador también el apoyo del Presidente Touadéra y de las autoridades al grupo de facilitadores, entre otras cosas en sus reuniones con grupos armados, así como la mayor titularidad nacional en el proceso. Para que sea un éxito, el proceso debe ser inclusivo y estar en consonancia con el espíritu de la Constitución. Por consiguiente, es fundamental que otros sectores de la sociedad centroafricana colaboren en el proceso de paz y participen plenamente en los esfuerzos de estabilización en curso. Lo que está en juego es la búsqueda del consenso indispensable respecto del contrato social entre los hijos e hijas de la República Centroafricana, a fin de que la coexistencia que tienen tan arraigada pueda convertirse en una realidad en una nación plural, unida y reconciliada. Sería igualmente importante apoyar el compromiso del grupo de la Iniciativa Africana con los países vecinos para promover una implicación coherente y sostenible a nivel subregional y regional con respecto a la estabilización y el desarrollo de la República Centroafricana.

En ese contexto, la MINUSCA sigue trabajando en estrecha colaboración con el Gobierno para poner en marcha en muchas prefecturas iniciativas locales de paz y reconciliación encaminadas a reducir las amenazas a la seguridad y facilitar el acceso humanitario. Los representantes religiosos, comunitarios, de las mujeres y de los jóvenes han desempeñado un papel esencial en el éxito de estos procesos. Estos planes de paz locales también sirvieron de base para los programas de desarme a nivel local. En Bangassou y Bria —ciudades que sufrieron una intensa violencia en 2017— el proceso de paz local ha alentado la entrega de más de 1.000 armas por grupos armados y la participación de esos grupos en programas de reintegración socioeconómica. Estas iniciativas de paz locales y los resultados que han logrado ayudan a crear las condiciones propicias para el proceso de paz general encabezado por la Iniciativa Africana.

(*continúa en inglés*)

El restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el territorio de la República Centroafricana sigue siendo clave para estabilizar la situación y situar al país en el camino que conduce a la estabilidad a largo plazo. En el informe que el Consejo tiene hoy ante sí se detallan los importantes avances logrados por las autoridades nacionales, incluido el despliegue de los prefectos y subprefectos, así como otros sectores de la administración civil, con el apoyo de la misión de mantenimiento de la paz, el sistema de las Naciones Unidas y los otros

asociados estratégicos bilaterales e institucionales. Es importante y esencial que la administración del Estado sea cada vez más visible y eficaz en el interior del país. La MINUSCA seguirá pronunciándose en apoyo de estos esfuerzos del Gobierno.

Son particularmente alentadores el despliegue gradual de magistrados en nuevas zonas del país y la apertura de tribunales fuera de Bangui. En todos los lugares de la República Centroafricana que he visitado he escuchado una demanda constante de justicia para ayudar a las comunidades a luchar contra la delincuencia y compensar la larga y triste historia de impunidad en el país. La Asamblea Nacional aprobó recientemente una ley mediante la cual se establecen las reglas de procedimiento y prueba del Tribunal Penal Especial, así como una reforma de ley sobre la creación, la organización y el funcionamiento del Tribunal. Se ha contratado a los agentes de la policía judicial adscritos al Tribunal y han comenzado su labor. Esas medidas deberían permitir al Tribunal iniciar investigaciones en un futuro próximo.

A pesar del progreso lento, pero constante, respecto del proceso de reconstrucción, los tribunales nacionales, los centroafricanos abrigan una nueva esperanza de que finalmente se lleve ante la justicia a los autores de los crímenes más graves. Entretanto, también son alentadoras las medidas iniciadas por el Jefe de Estado para promover la justicia de transición. La justicia y la reconciliación deben avanzar de manera simultánea.

El despliegue gradual de las Fuerzas Armadas Centroafricanas (FACA) y de la gendarmería y la policía fuera de Bangui también ha contribuido a aumentar la capacidad del Estado en todo el país. Las unidades de las FACA entrenadas por la Misión de Formación Militar de la Unión Europea están tomando lentamente posiciones en el interior del país. En las operaciones conjuntas con la MINUSCA en Paoua, Obo y Sibut, las FACA han ayudado a conseguir nuevas zonas, reducir los actos de violencia de los grupos armados y hacer frente a la actividad delictiva. Seguiremos trabajando con el Gobierno para garantizar que las unidades reformadas hace poco de las Fuerzas Armadas Centroafricanas sean profesionales y sigan reflejando la diversidad étnica del país, y para velar por que su despliegue se coordine con la MINUSCA y otros asociados, en el marco del proyecto de reforma del sector de la seguridad. En ese contexto, el 15 de mayo el Secretario General se dirigió por escrito al Consejo de Seguridad, a fin de garantizar que el despliegue conjunto de la MINUSCA con las FACA constituya el elemento fundamental de una respuesta de seguridad positiva y una estrategia de salida eficaz.

Debo señalar una vez más a la atención del Consejo de Seguridad la persistencia de la grave situación humanitaria en la República Centroafricana. Uno de cada cuatro centroafricanos ha tenido que abandonar su hogar. Cerca de 700.000 personas siguen desplazadas internamente, mientras que otros 568.000 son refugiados en países vecinos. Mientras tanto, los ataques contra los trabajadores humanitarios convierten a la República Centroafricana en el contexto humanitario más mortífero del mundo. Durante el último estallido de violencia en Bambari, grupos armados saquearon las oficinas de varios organismos humanitarios, por lo que estos se vieron obligados a suspender sus operaciones. Los continuos ataques contra agentes humanitarios socavan gravemente su capacidad para prestar asistencia vital, lo cual tiene consecuencias terribles para la población de la República Centroafricana y el funcionamiento de los servicios sociales esenciales de salud y educación.

El pueblo centroafricano necesita con urgencia la asistencia de los asociados internacionales para cubrir el déficit de financiación humanitaria. Solo se ha financiado el 4% del plan de respuesta humanitaria para 2018, lo que deja a muchas regiones prioritarias sin asistencia. Es preciso abordar esa cuestión, y agradecemos el apoyo constante del Consejo de Seguridad.

El riesgo de la intensificación de la violencia en la República Centroafricana y el innecesario sufrimiento infligido a la población exigen nuestra atención y nuestro pleno y continuo apoyo. El país no puede permitirse más enfrentamientos entre grupos armados en busca de oportunidades de saqueo y explotación de los recursos naturales. No es demasiado tarde para poner fin a esa conducta depredadora, desde la erosión del progreso hacia la construcción de un Estado centroafricano eficaz, responsable e inclusivo. No es demasiado tarde para evitar que la religión y el origen étnico se conviertan en los factores que alimentan los conflictos. En la actualidad, ese es todavía el resultado de una manipulación con fines políticos, que encuentra eco entre los grupos vulnerables. No es en absoluto el sentimiento general entre los centroafricanos.

Mientras el poder del Estado —la piedra angular de la fuerza legítima— no sea más fuerte que las organizaciones delictivas y los grupos ilegítimos, se seguirán poniendo gravemente en riesgo nuestros esfuerzos por establecer una paz y una estabilidad duraderas en la República Centroafricana. Los centroafricanos siguen desesperados por ver un Estado en funcionamiento y que se ponga fin a las actividades delictivas de los grupos armados. Si bien se han tomado muchas medidas positivas, el

progreso ha sido demasiado lento, por razones comprensibles, y sigue viéndose amenazado por quienes buscan beneficios particulares recurriendo a la violencia.

Junto con la Iniciativa Africana y otros asociados, la MINUSCA seguirá ayudando al Gobierno de la República Centroafricana a cumplir con las aspiraciones legítimas de la mayoría de los centroafricanos, quienes mantienen la esperanza respecto del futuro del país, desde todas las partes del país y todas las comunidades. Nuestra determinación sigue siendo firme, y atiende al llamamiento del Secretario General para que todos nosotros sigamos comprometidos con una considerable dosis de paciencia y dedicación y con un espíritu de sacrificio. Con el apoyo de un Consejo de Seguridad y una región unidos, garantizaremos que la visión y las esperanzas de los centroafricanos de lograr una paz duradera, la estabilidad y la prosperidad común se conviertan en una realidad.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Onanga-Anyanga por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Nébié.

Sr. Nébié (*habla en francés*): Sr. Presidente: Veo que usted también está de humor para el fútbol por el balón que podemos ver desde aquí. Deseo buena suerte a su equipo nacional, y que gane el mejor.

Quisiera dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad por la invitación y, sobre todo, por su constante apoyo a la situación en la República Centroafricana.

Mi exposición informativa se refiere a cinco puntos: en primer lugar, las actividades del grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana; en segundo lugar, los resultados de la segunda ronda; en tercer lugar, las medidas adoptadas por el grupo a raíz de los incidentes ocurridos hace poco; en cuarto lugar, el programa de los preparativos para el diálogo; y, en quinto lugar, las necesidades de financiación.

Con respecto a las actividades del grupo, del 19 de febrero al 1 de abril, el grupo realizó una segunda visita a grupos armados. Como recordarán los miembros, el 21 de marzo presenté un informe parcial, mientras el grupo estaba en medio de su misión. De los 14 grupos armados, todos reiteraron sus reivindicaciones, que pueden resumirse en 70 puntos que abarcan cuestiones de defensa, seguridad, asuntos políticos, justicia, reconciliación, preocupaciones humanitarias y recuperación socioeconómica. Tras la misión, se presentó un informe al Presidente, el Primer Ministro y la Asamblea Nacional del país, así como a todos los miembros del cuerpo diplomático, los partidos políticos y las asociaciones de víctimas y la sociedad civil. Se hicieron recomendaciones al Gobierno para acelerar la aplicación de diversos programas, en particular sobre el desarme, la desmovilización, la reintegración y la repatriación (DDRR); el Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz; y el despliegue de la autoridad del Estado en todo el territorio.

En segundo lugar, sobre los resultados de la segunda serie de consultas. Después de esta segunda serie de consultas, recibimos 70 reivindicaciones por escrito y detalladas de los 14 grupos armados, lo que sirve como documento de trabajo para el Gobierno. Hubo una calma relativa en ciertos distritos después de haber pasado el grupo. El despliegue de la autoridad del Estado ha sido aceptado en varias partes del país, en particular, en Kaga Bandoro, Birao, Kouki, Bria y Mobaye. Algunos grupos que inicialmente no lo respaldaron, también aceptaron el programa de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración. Además, es importante señalar el compromiso del Presidente del país de examinar cuidadosamente las reivindicaciones.

En tercer lugar, con respecto a las medidas adoptadas por el grupo a raíz de los incidentes ocurridos en abril y mayo, los desafortunados acontecimientos ocurridos en el distrito de PK5 causaron muertos y heridos. Dichos incidentes tuvieron consecuencias en la parte central del país, en Ndélé y Kaga Bandoro, donde los grupos armados esperaban una coalición para acercarse a Bangui. Habida cuenta de la gravedad de la situación, del 15 de mayo al 1 de junio el grupo celebró intensas consultas con los grupos armados, tanto en el centro del país como en Bangui, a fin de movilizarlos hacia la Iniciativa y exhortarlos a no sucumbir a la escalada y la confrontación. El grupo también se puso en contacto con las partes interesadas, los dirigentes y los que tienen influencia sobre el grupo delictivo PK5 para disuadirlo de la confusión, los rumores y el caos, con miras a restablecer la calma en el país y ofrecer una oportunidad para el diálogo como forma de salir de la crisis. Dichas medidas, junto con la buena voluntad, incluso por parte del cuerpo diplomático y de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), dio como resultado el restablecimiento de una calma relativa desde mediados de mayo. Desde entonces, el grupo ha venido trabajando para acelerar el proceso, porque los incidentes que he mencionado, así como la obstaculización de

la agenda internacional, han retrasado un tanto nuestro programa provisional para la convocación del diálogo.

En cuarto lugar, la agenda para la preparación del diálogo. Por consiguiente, al grupo le está llevando tiempo reflexionar sobre la preparación y, sobre todo, la convocación y la gestión del diálogo. La preparación de los grupos armados para el diálogo es mediante la celebración de seminarios para enseñarles aptitudes de negociación básicas, en particular sobre la forma de resolver la crisis por medios pacíficos. Eso se ha iniciado y continúa realizándose en estos momentos. En el contexto de la preparación de la delegación del Gobierno para el diálogo, mañana me reuniré con la delegación del Gobierno designado para participar en el diálogo. También existe la preparación de los agentes de la sociedad civil para supervisar la aplicación del acuerdo resultante del diálogo. En lo que respecta a las visitas a los expresidentes, la visita al Presidente Djotodia tuvo lugar en Cotonú el 8 de junio, mientras que la visita al Presidente Bozizé aún no se ha llevado a cabo. También hay planes para organizar visitas a algunos países de la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Un poco antes, mi hermano, el Sr. Parfait Onanga-Anyanga, nos informó un poco acerca de las repercusiones subregionales de la crisis.

Por consiguiente, la convocación del diálogo deberá tener éxito a partir de todo esto. Las negociaciones deberían, en principio, conducir a un acuerdo consensuado que abarcará las responsabilidades de todas las partes —el Gobierno y los grupos armados—, las consecuencias presupuestarias, el calendario y las actividades y los mecanismos de seguimiento conexos. Las actividades preparatorias tienen por objetivo crear una atmósfera propicia para la preparación de las mentes de las partes para la calma, tolerancia y consideración entre sí con miras a un diálogo pacífico, fructífero y de alta calidad. Es inútil apresurarse hoy mientras las mentes aún no están listas para el diálogo. Si lo ponemos en marcha inmediatamente, corremos el riesgo de llegar a un estancamiento. No obstante, creo que, con la preparación de los grupos armados, ya está ocurriendo. Creo que vamos por buen camino. Para entonces, habremos visitado los grupos armados y, cuando nuestros preparativos con el Gobierno estén listos, estaremos en condiciones de convocar el diálogo.

En quinto lugar, las necesidades de financiación. El grupo está decidido a completar su labor en las próximas semanas, es decir, tan pronto como sea posible, con la convocación y la celebración del diálogo. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos para movilizar fondos, carecemos fundamentalmente de los recursos financieros. Se necesita una suma de 3 millones de dólares para las actividades restantes. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a los Estados Unidos de América, que acaban de hacer una contribución de 500.000 dólares para los fondos del grupo. Los participantes podrán comprender que estoy mirando a los demás miembros del Consejo de Seguridad. También doy las gracias a la Unión Europea, que está organizando la preparación de seminarios en nombre del grupo. Doy las gracias a la MINUSCA y al Representante Especial, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, quienes han trabajado incansablemente para apoyarnos. También quisiera dar las gracias al Fondo de Consolidación de la Paz y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por su apoyo igualmente.

Para concluir, a fin de no tardar mucho —tengo cinco minutos— quisiera recalcar al Consejo de Seguridad que el fracaso no es una opción. La única opción es el éxito del diálogo y el restablecimiento de la paz para el pueblo centroafricano. Con ese fin, una parte importante del mantenimiento y restablecimiento de la paz y la seguridad internacionales corresponde a los miembros del Consejo de Seguridad. Les corresponde a ellos adoptar medidas específicas, concretas y sólidas en apoyo de los interesados de la comunidad internacional sobre el terreno con el fin de promover y acelerar el restablecimiento de la paz para el pueblo centroafricano, quien, quisiera recalcar, implora al Consejo que haga cuanto esté a su alcance para sencillamente garantizarles la paz y la libertad de circulación en su país.

Si los miembros del Consejo de Seguridad intensifican sus esfuerzos y prestan un apoyo concreto al grupo, en la próxima reunión sobre la República Centroafricana estaré muy feliz de decirles que se ha mantenido el diálogo, se ha llegado a un acuerdo basado en el consenso, se ha establecido un mecanismo de seguimiento, la paz ya no es una palabra vacía y los plazos para la ejecución de las actividades previstas en el acuerdo están vigentes. Doy las gracias al Consejo de Seguridad por su atención. Quisiera reiterar mi agradecimiento a mi hermano el Sr. Onanga-Anyanga y a la Unión Europea por la buena voluntad que todos hemos visto a diario. Colaboramos con todas las misiones diplomáticas aquí representadas diariamente porque sabemos que todos estamos sujetos a la misma suerte de la República Centroafricana. Nuestro objetivo común es garantizar que el pueblo centroafricano salga de la crisis, que ha durado demasiado tiempo. Les aseguro a los miembros que cuando estamos sobre el terreno, la única

exigencia de nosotros es que quieren la paz, circular libremente en su propio territorio y que hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para que el Gobierno y los grupos armados lleguen a un entendimiento y les den paz. Doy las gracias a los miembros del Consejo y les deseo buena suerte y éxito en la reunión.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Nébié por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al General de Brigada Maio.

El Brigadier General Maio (*habla en inglés*): Es un placer y un honor tener la ocasión de dirigirme a los miembros del Consejo de Seguridad para hablarles sobre el redespliegue de las Fuerzas Armadas Centroafricanas (FACA) y el apoyo operacional y logístico de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). La Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana (EUTM RCA) contribuye a la reforma del sector de la defensa en el marco de la reforma del sector de la seguridad coordinada por la MINUSCA. Nuestro mandato de la Misión incluye la prestación de asesoramiento estratégico, educación y capacitación al Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas Centroafricanas y el apoyo a las autoridades centroafricanas en la modernización de las FACA como una fuerza armada autosostenible, fiable, responsable y equilibrada desde el punto de vista étnico que está bajo el control democrático.

La EUTM RCA está terminando su primer mandato de dos años. Hemos completado el entrenamiento, o la validación, de casi 3.000 soldados, entre ellos tres batallones de infantería. Nuestro futuro mandato de dos años, que depende de la decisión de los Estados Miembros, nos permitirá continuar la capacitación, —ampliando nuestra zona de la Misión a un nuevo centro de entrenamiento en Bouar— y apoyar a las fuerzas de seguridad interna. El mandato de la EUTM RCA establece la necesidad de una estrecha coordinación con la MINUSCA, incluida nuestra función de órgano consultivo sobre cuestiones relacionadas con la defensa para el redespliegue de las FACA en todo el país. Todos los agentes políticos y los asociados internacionales están de acuerdo en la necesidad de restablecer rápidamente la autoridad del Estado en todo el país como factor clave en la solución de la crisis. Por consiguiente, el redespliegue gradual de las fuerzas armadas, así como las fuerzas de seguridad interna, se considera un elemento clave que permitiría la restaurar las instituciones y los servicios públicos en la totalidad del territorio, disuadir a los grupos armados y crear las condiciones necesarias para la reconciliación y la paz.

Puede que el Consejo sea consciente de que las fuerzas armadas entrenadas por EUTM RCA ya han comenzado a desplegar operaciones con el apoyo de la MINUSCA en Obo, Paoua, Sibut, y recientemente, en Bangassou. A pesar de las considerables limitaciones de capacidades logísticas y tácticas, todas las operaciones están en curso. La semana pasada, el número de efectivos de las FACA desplegados fuera de Bangui fue de 638. Los informes sobre su desempeño en las operaciones conjuntas han sido favorables, tanto desde el punto de vista operacional como por parte de las organizaciones no gubernamentales y la opinión pública.

Los efectivos de las FACA entrenados o validados por EUTM RAC están armados y equipados por terceros Estados. No debemos perder el impulso en su redespliegue y funcionamiento. Con ese fin, MINUSCA sigue siendo un elemento fundamental. Es esencial el apoyo continuo a las FACA en despliegues conjuntos en operaciones militares limitadas. Como se menciona en la carta del Secretario General,

> “Es importante señalar que, de no prestarse el apoyo operacional y logístico indicado anteriormente, bien por parte de la MINUSCA o mediante acuerdos bilaterales, la capacidad de las fuerzas armadas centroafricanas y de la policía y la gendarmería que las acompañan para desempeñar las tareas de seguridad decisivas que les han encargado y avanzar en el proceso político y la estabilización del país podría verse considerablemente mermada.” (*S/2018/463, párr. 38*)

Por lo tanto, apoyamos las recomendaciones sobre apoyo operacional y logístico descrito en el párrafo 32 de la misma carta.

Sin embargo, es importante tener en cuenta los límites del despliegue inmediato de las FACA, resultante de las dificultades logísticas y de mando y control para gestionar una multiplicidad de operaciones en el inmenso territorio de la República Centroafricana. Por lo tanto, los despliegues inmediatos deben considerarse una etapa de transición, complementado por el despliegue de guarnición, que es el modelo base para las nuevas FACA, conforme a lo establecido en el plan de defensa nacional. El despliegue del modelo de guarnición permitirá a las FACA mantener las operaciones, de ser necesario, en las zonas designadas, a fin de tranquilizar a la población y contribuir a crear un entorno seguro. No obstante, el despliegue de la guarnición representará un

esfuerzo importante, especialmente en lo que respecta a la infraestructura y la capacidad sostenida.

El primer paso debería tomarse en Bouar, como punto de partida para operaciones posteriores en la zona occidental de la República Centroafricana, lo que permite el control en una región que es fundamental para la economía del país. Bouar se establecerá de conformidad con el modelo de la guarnición, donde las autoridades de la República Centroafricana planean desplegar la composición de un batallón y crear una escuela de suboficiales y un centro de entrenamiento en estrecha colaboración con la EUTM REC. La Unión Europea está firmemente comprometida con ese plan y se encargará de proyectos de infraestructura esenciales. Otros países u organizaciones internacionales podrían apoyar proyectos similares en otras regiones de la República Centroafricana, de conformidad con el plan de defensa nacional firmado por el Presidente Touadéra.

Por último, quisiera señalar a la atención del Consejo la importancia de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. A pesar del progreso alcanzado en el fortalecimiento de las FACA, la crisis en la República Centroafricana no se resolverá por la fuerza militar. El aumento de la capacidad de las FACA y su despliegue operacional contribuyen a la creación de condiciones propicias para el proceso de negociaciones políticas que conduzcan a la reconciliación nacional. En ese contexto, el compromiso de los países de la región y la aplicación del proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación son absolutamente esenciales para alcanzar la paz en la República Centroafricana.

Para concluir, el apoyo de la MINUSCA para el redespliegue de las FACA es de suma importancia. De este modo, los planes del Gobierno para sus fuerzas armadas, basados en el acuartelamiento de las fuerzas ya entrenadas o validadas por la EUTM RAC, tal vez sea posible y permita la extensión y el ejercicio de la autoridad del Estado. La reconciliación nacional es el objetivo final a fin de crear las condiciones necesarias para una estrategia de salida de la MINUSCA de la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al General de Brigada Maio por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo dar sinceramente las gracias a los tres oradores por sus esclarecedoras declaraciones, que ponen de relieve la atención que el Consejo de Seguridad debe seguir prestando a la situación en la República Centroafricana.

Francia está preocupada por los constantes actos de violencia cometidos por grupos armados en Bangui y en las zonas circundantes contra la población civil, los trabajadores humanitarios y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). También nos preocupan los esfuerzos encaminados a incitar al odio y la violencia y utilizar la religión con fines delictivos. Continuaremos vigilando de cerca la evolución de la situación. En ese sentido, consideramos que es esencial que el Consejo de Seguridad siga mostrando su pleno apoyo al Presidente Touadéra y a las autoridades de la República Centroafricana en sus esfuerzos por fomentar la reconciliación nacional y restablecer la autoridad del Estado, que son fundamentales para el éxito del proceso en curso. También es fundamental seguir alentando a las autoridades centroafricanas a trabajar para restablecer la justicia, desarmar a los grupos armados y reconstruir la economía del país. Pese a que la situación actual es preocupante, no debemos pasar por alto el hecho de que ha habido progreso y que es posible la solución de la crisis.

La violencia perpetrada por los grupos armados sigue desestabilizando el país. Va acompañada de violaciones inaceptables de los derechos humanos y hace que la situación humanitaria siga deteriorándose. Por lo tanto, es fundamental que todos los grupos armados en Bangui y en el resto del país pongan fin a todas las actividades destinadas a desestabilizar el país, ya que no están en consonancia con los compromisos contraídos ante el grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana.

El mensaje del Consejo a los grupos armados debe ser sumamente firme. Deben deponer las armas y hacer un compromiso inmediato e incondicional con el proceso de paz. Deben saber que no quedarán impunes por la violencia que perpetran. Recuerdo que el Consejo de Seguridad cuenta con instrumentos para imponer sanciones a quienes tratan de socavar la estabilidad de la República Centroafricana y son responsables de incitar a la violencia y los ataques contra la población civil, los trabajadores humanitarios o la MINUSCA. En ese sentido, también quisiera subrayar la urgencia de aplicar la hoja de ruta de gran alcance de la Iniciativa Africana a fin de lograr un acuerdo político amplio.

Después de la reunión de las dos misiones sobre el terreno con los grupos armados, ahora es vital avanzar hacia conversaciones directas con el Gobierno de la República Centroafricana y los grupos armados en el marco de un diálogo inclusivo con otros sectores de la sociedad centroafricana, en particular las mujeres, cuya participación en el proceso de paz es fundamental. Con ese fin, hacemos un llamamiento a la Unión Africana y todos los Estados de la región para que sigan prestando apoyo al más alto nivel a fin de asegurar que los próximos pasos para aplicar la hoja de ruta se vean coronados por el éxito.

Todos los esfuerzos encaminados a lograr la paz y la estabilidad en la República Centroafricana también dependen de la restauración de la autoridad del Estado en todas las zonas administrativas, de seguridad o judiciales. Por lo tanto, es más importante que nunca seguir prestando apoyo para reconstruir las fuerzas de defensa y de seguridad de África Central. Hacemos un llamamiento a nuestros asociados en el Consejo de Seguridad para que apoyen la opción de la MINUSCA a fin de ayudar a las fuerzas de la República Centroafricana entrenadas por la Misión de Formación de la Unión Europea en la República Centroafricana (EUTM RC) en su redespliegue gradual y planificado. Es un elemento fundamental para restablecer la autoridad del Estado, de la cual depende todo lo demás. En noviembre pasado, en su resolución 2387 (2017), el Consejo solicitó al Secretario General que elaborara recomendaciones sobre este aspecto, que se presentaron el 15 de mayo. Ahora nos corresponde estudiarlas en detalle y garantizar su correcta aplicación. Quisiera aprovechar esta ocasión para encomiar la excelente labor de la misión EUTM-RCA.

Para concluir mi declaración, quisiera reafirmar el pleno respaldo de Francia a la MINUSCA y al Representante Especial, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, por su labor ejemplar La MINUSCA opera en un entorno difícil, pero desempeña un papel indispensable, ya sea a la hora de proteger a la población civil, apoyar el proceso de paz y reconciliación, facilitar la entrega de la ayuda humanitaria o respaldar la recuperación de la República Centroafricana. Lamentablemente, los Cascos Azules pagan un alto precio por su compromiso, ya que cinco de ellos han perdido la vida desde el comienzo del año. Una vez más, quisiera rendirles homenaje, así como a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

En este contexto, ahora que han llegado nuevos contingentes a la República Centroafricana, y pronto vendrán otros, para reforzar la MINUSCA, Francia subraya la importancia de aprovechar capacidades complementarias, como se autoriza en virtud de la resolución 2387 (2017), para proporcionar a la MINUSCA una mayor movilidad y capacidad de maniobra, sobre todo para proteger a los civiles. En este sentido, con respecto a la protección de los civiles, Francia celebra los esfuerzos que despliega la MINUSCA para mejorar su desempeño y proseguir la labor que ya lleva a cabo con los países que aportan contingentes para evitar los casos de explotación y abuso sexuales y garantizar que no queden impunes. Esos esfuerzos deben continuar.

Por último, Francia sigue muy atenta a la cuestión de los niños en los conflictos armados en la República Centroafricana, y acoge con beneplácito los progresos logrados por la MINUSCA, sobre todo con la firma de un plan de acción por 1 de los 14 grupos armados para poner fin a las violaciones graves contra los niños, en particular su reclutamiento y la violencia sexual, y la liberación de varios miles de niños soldados desde 2014.

Para concluir mi delegación, quisiera reiterar la importancia de que el Consejo y la comunidad internacional sigan movilizados y unidos con miras a alcanzar una paz duradera en la República Centroafricana. Mantener nuestra movilización y unidad constituye una condición para lograr una solución duradera de la crisis, que está a nuestro alcance de forma colectiva.

Sr. Tenya (Perú): Mi delegación saluda la convocatoria a esta sesión y agradece la presentación del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Parfait Anyanga-Onanga. Saludamos también la participación del Sr. Bédializoun Moussa Nébié y del General de Brigada Hermínio Teodoro Maio.

El Perú observa con preocupación que los esfuerzos por restaurar la presencia del Estado y la promoción de la reconciliación interna no logren consolidar aún respuestas adecuadas frente al grave deterioro de la seguridad en gran parte del territorio y la dramática situación humanitaria que atraviesa su población. La mayor parte del país vive en permanente estado de conflicto como consecuencia del aumento de la violencia interétnica, el acceso a armamentos y la lucha por los recursos naturales parte de los grupos armados, así como por el fomento de los mensajes de incitación a la violencia religiosa, al odio y a la estigmatización. Ello ha derivado en continuos ataques contra la población civil, el personal de la MINUSCA y los trabajadores humanitarios, que se han extendido hasta la capital de país. La República Centroafricana representa hoy uno de los ambientes más peligrosos y difíciles.

En este contexto, destacamos las vitales labores que la MINUSCA y la Unión Europea vienen realizando conjuntamente en la formación de fuerzas militares y policiales centroafricanas, tales como los proyectos de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes, y de reforma del sector de la seguridad. Resulta fundamental dotar a estas fuerzas del apoyo operacional y logístico necesario.

La difícil realidad socioeconómica contribuye también a la inestabilidad del país. Por ello, resulta fundamental que la comunidad internacional apoye los esfuerzos del Gobierno plasmados en el Plan de Recuperación Nacional y Consolidación de la Paz y el Marco de Compromiso Mutuo. Particularmente, consideramos esencial generar empleo, sobre todo para los jóvenes, a fin de prevenir su reclutamiento por los grupos violentos. Al respecto, destacamos el rol del grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, impulsada por la Unión Africana, particularmente en la promoción del diálogo entre los grupos armados y la sociedad civil.

Resulta fundamental, asimismo, la generación de sinergias entre las Naciones Unidas con las organizaciones regionales competentes y con los países vecinos, con miras a coordinar esfuerzos en favor de los procesos políticos y el control delictivo de fronteras. Saludamos, en ese sentido, la visita conjunta del Sr. Jean-Pierre Lacroix y el Sr. Smail Chergui a la República Centroafricana en abril, y coincidimos con el Secretario General en la necesidad de reactivar las comisiones mixtas bilaterales entre la República Centroafricana, el Camerún, el Chad y el Sudán.

Estos esfuerzos deberán complementarse con un sistema judicial robusto. Por ello, reconocemos los esfuerzos que las autoridades centroafricanas vienen desplegando en la operacionalización de sus instituciones judiciales, particularmente el Tribunal Penal Especial y la comisión nacional de derechos humanos, con el fin de generar una acción firme frente a diversos tipos de abusos, incluidos los casos de violencia sexual y la participación de niños en el conflicto.

El Perú desea destacar especialmente las delicadas funciones de la MINUSCA en un entorno adverso y complejo. Estimamos que sus capacidades operacionales, como ya lo ha mencionado del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la MINUSCA, deben fortalecerse, y destacamos por ello la necesidad de garantizar la seguridad de los Cascos Azules en el terreno. Esperamos, a ese respecto, los resultados del examen estratégico de la Misión.

Para concluir, quisiera destacar la importancia de generar un proceso político inclusivo por las autoridades centroafricanas, que involucre a hombres y mujeres de orígenes sociales, económicos, étnicos y religiosos diferentes. La solución a la crisis de la República Centroafricana solo puede encontrarse a través del diálogo y la reconciliación nacional entre los propios centroafricanos.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Nuestra delegación agradece y felicita, ante todo, al Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga; al Representante Especial de la Unión Africana en la República Centroafricana, Sr. Bédializoun Moussa Nébié; y al Comandante de la Fuerza de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana, el General de Brigada Hermínio Teodoro Maio, por sus detalladas exposiciones informativas, que reflejan la realidad sobre los acontecimientos recientes acaecidos en la República Centroafricana y la situación general en el país.

Al Gobierno de la República Ecuatorial le preocupa el resurgimiento de la violencia y la virulencia con que los grupos armados ex-Seleka y antibalaka controlan gran parte del país y atacan objetivos civiles y militares, lo que ha causado cientos de muertos y varios heridos, tras sus operaciones en el barrio PK5 y en otras partes del país. Los grupos armados continúan centrando sus ataques contra los trabajadores humanitarios y los efectivos de mantenimiento de la paz de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) en Tagbara, al noreste de Bambari, hecho que condenamos enérgicamente, a la vez que expresamos nuestro más profundo y sentido pésame a las familias afligidas, a los efectivos de mantenimiento de la paz y a la MINUSCA. Estos constantes actos tienen por objetivo tratar de impedir que la MINUSCA cumpla su mandato y sus compromisos con la comunidad internacional. Consideramos que estos ataques deliberados contra las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz son totalmente inaceptables y condenables, constituyen un crimen de guerra, y sus perpetradores deben responder por sus actos ante la justicia internacional.

También consideramos que el Gobierno y las autoridades nacionales de la hermana República Centroafricana deben recibir el resuelto apoyo de la comunidad internacional para que puedan impulsar y dirigir las prioridades, las estrategias y las actividades destinadas a la consecución y consolidación de la paz,

poniendo de relieve en este proceso, la participación inclusiva, plena y efectiva de todos los agentes políticos y sociales, así como de la población civil, sin distinción de grupos étnicos, sexo, idioma, religión y opinión política o de otra índole. Es menester y clave para llevar adelante este proceso y lograr los objetivos anhelados, asegurar que se tengan en cuenta las necesidades socioeconómicas y culturales de todos los sectores de la sociedad.

La República de Guinea Ecuatorial reitera su llamamiento a todos los grupos armados a deponer y a abandonar las armas y cualquier forma de violencia o actividad desestabilizadora, así como a comprometerse con la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, cuya hoja de ruta adoptada es el resultado de los esfuerzos coordinados por las autoridades de la República Centroafricana, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Comunidad de Sant'Egidio, con el apoyo de varios países de la región, sin olvidar el apoyo directo o indirecto de la comunidad internacional, lo cual hace que esta hoja de ruta, sea el marco principal para lograr una solución política en la República Centroafricana.

Acogemos con optimismo y celebramos la decisión adoptada entre la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental durante su reunión en Lomé, donde acordaron la celebración de una cumbre conjunta sobre la paz, la seguridad y la lucha contra la radicalización y el extremismo violentos, el próximo mes julio de 2018. Asimismo, valoramos la visita conjunta realizada a la República Centroafricana por el Representante Especial del Secretario General para África Central y el Secretario General de la CEEAC en la que reiteraron el apoyo de las Naciones Unidas y la CEEAC a la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación. Durante el encuentro entre ambas personalidades y el Presidente Touadéra se acogió con beneplácito la decisión del Gobierno centroafricano de reactivar las comisiones conjuntas entre la República Centroafricana, el Camerún, el Chad y el Sudán, a fin de abordar los problemas en materia de seguridad regional.

En su día, la República de Guinea Ecuatorial apoyó la renovación, hasta el 15 de noviembre de 2018, del mandato de la MINUSCA. Seguimos de cerca y encomiamos los trabajos del Representante Especial de las Naciones Unidas, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, con los diferentes grupos, las autoridades nacionales, la MINUSCA y otros interesados, que son esfuerzos de vital importancia cada vez más orientados a lograr la convergencia de los diferentes agentes que operan en el territorio, con miras a optimizar mejor la coordinación de sus acciones.

Felicitamos el adiestramiento ofrecido a las unidades de las Fuerzas Armadas Centroafricanas, que podrían operar en apoyo de la MINUSCA, y contribuir, en ese sentido, al fortalecimiento de la autoridad del Estado. Por ello pedimos que sean eliminados los obstáculos que impiden el rearme de las Fuerzas Armadas Centroafricanas.

No podemos terminar nuestra intervención sin resaltar la degradante situación humanitaria y de derechos humanos que incide directamente sobre las personas vulnerables, en particular sobre las mujeres y los niños, con el consiguiente aumento del número de centroafricanos refugiados en países vecinos como el Chad, el Camerún y la República Democrática del Congo.

Concluimos esta intervención, resaltando una vez más que entre las vastas tareas definidas en el mandato de la MINUSCA, el énfasis debe ser puesto en la protección de los civiles y en el apoyo al Gobierno central y sus fuerzas armadas, para que puedan ejercer su autoridad sobre la totalidad del territorio nacional. Para ello, y como acaba de señalar el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, es muy necesario proveer un apoyo masivo y resuelto a la MINUSCA, para que pueda llevar a cabo la enorme y muy complicada misión que le ha sido encomendada por este Consejo de Seguridad.

La República de Guinea Ecuatorial reitera su total apoyo a la hermana República Centroafricana en sus esfuerzos por hacer frente a la violencia y a su genuina voluntad de lograr una paz sostenible mediante el diálogo inclusivo y la reconciliación nacional. Felicitamos al Gobierno centroafricano por los logros graduales, pero sostenibles, que están registrando para hacer valer la autoridad del Gobierno central en todo el país.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias a nuestros ponentes, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Onanga-Anyanga; el Representante Especial, Sr. Nébié, y el General de Brigada Maio, por sus exposiciones informativas y por los respectivos y constantes esfuerzos que ellos y sus colaboradores realizan en la República Centroafricana. Sabemos cuán difícil y complicadas son sus misiones y los escenarios en que operan.

Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para expresar mis condolencias en nombre del Gobierno británico a los familiares del integrante de las fuerzas de mantenimiento de la paz que perdió la vida la semana pasada en Bambari. Esa muerte absurda, una de las tres que se han producido en las últimas cinco semanas, sirve para ilustrar el deterioro que experimenta la situación de la seguridad en la República Centroafricana, lo que es motivo de profunda preocupación para el Reino Unido y otros miembros del Consejo de Seguridad.

La seguridad en zonas que antes se consideraban relativamente estables, como Bambari y Bangui, se ha deteriorado. Encomiamos los esfuerzos que realiza la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) para responder y poner fin a la violencia, así como para cumplir su mandato de proteger a los civiles.

Hoy, como se señala en el informe del Secretario General (S/2018/611), una cuarta parte de la población se ha visto obligada a abandonar sus hogares en busca de seguridad. En la actualidad hay más desplazados internos en la República Centroafricana que en ningún otro momento de la historia del país. Más de la mitad de la población necesita asistencia humanitaria. El 70% de las familias no tiene acceso a agua potable y el 80% no tiene acceso a letrinas. A pesar de ello, solo el 20% del plan de respuesta humanitaria ha recibido financiamiento. Hasta la fecha, en 2018 el Reino Unido ha aportado 9 millones de dólares e insta a todos los Estados Miembros a responder a ese llamamiento.

Exhortamos a todos los grupos armados en Bangui y en todo el país a poner fin de inmediato a todas las formas de violencia, pero también instamos a los dirigentes políticos, religiosos y comunitarios a dejar de incitar a la violencia por motivos religiosos y étnicos. En los últimos meses hemos visto las trágicas consecuencias de esas exhortaciones a la violencia. Aquellos que están en posiciones de liderazgo tienen una responsabilidad particular cuando hacen uso de la palabra. Las autoridades y la comunidad internacional deben exigir cuentas a los autores de ataques, violaciones del derecho internacional humanitario y abusos y violaciones de los derechos humanos. Debemos enviar un mensaje claro de que este comportamiento no se tolerará y que habrá consecuencias a medida que el sistema nacional de justicia continúe desarrollándose y el Tribunal Penal Especial avance hacia su puesta en marcha mediante la promulgación de un nuevo marco jurídico y el nombramiento de los funcionarios de la policía judicial.

Acogemos con beneplácito el progreso alcanzado en la extensión de la autoridad del Estado a todas las zonas del país, entre otras cosas, mediante el reciente redespliegue de funcionarios públicos y representantes de la justicia; y somos conscientes de lo difícil de esa tarea. El despliegue de las unidades de las Fuerzas Armadas Centroafricanas entrenadas por la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana (EUTM RCA) es una medida importante. Encomiamos los esfuerzos de la EUTM RCA por apoyar el restablecimiento de una fuerza de seguridad nacional cohesionada y bien capacitada. Eso no solo es esencial para la paz y la seguridad a corto plazo; una fuerza bien capacitada, que respete los derechos humanos, contribuirá a fomentar la confianza entre los civiles y el Gobierno de la República Centroafricana, y de ese modo, ayudará a reparar la trama social, que ha sido profundamente dañado por el conflicto.

Como hemos debatido en el Consejo muchas veces, un proceso de paz político inclusivo es la mejor manera de abordar las reivindicaciones de todas las partes para garantizar la paz y la seguridad a largo plazo. Acogemos con gran beneplácito y apoyamos la capacidad de liderazgo de la Unión Africana sobre esa cuestión a través de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación. La visita para hacer un balance de las reivindicaciones de los grupos armados es un buen paso. La credibilidad regional de la Unión Africana le permite interactuar de manera positiva con todos los grupos, y alentamos firmemente a la Unión Africana a que continúe su buena labor. Debemos reflexionar sobre la manera en que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional pueden respaldar mejor a la Unión Africana y mejorar y apoyar la iniciativa de paz. El Reino Unido está abierto a las sugerencias de la Unión Africana sobre la manera en que el Consejo y la comunidad internacional pueden desempeñar un papel más solidario, y esperamos con interés el diálogo interactivo más adelante.

Sra. Schoulgin Nyoni (Suecia) (*habla en inglés*): Permítaseme también dar las gracias a nuestros tres ponentes por sus útiles exposiciones informativas de hoy.

Permítaseme comenzar reiterando nuestro pleno apoyo a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), que está llevando a cabo su labor en circunstancias cada vez más difíciles. Desde febrero, los incidentes relacionados con la seguridad han causado la muerte de cuatro miembros del personal de mantenimiento de la paz. Expresamos nuestras sinceras condolencias a sus familias. Es esencial que se

investiguen los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y que los autores sean llevados ante la justicia. En ese sentido, valoramos la cooperación de las autoridades de la República Centroafricana para garantizar la rendición de cuentas por esos ataques.

A la luz de la fragilidad de los avances realizados en los dos últimos años, nos preocupa profundamente el deterioro de la situación de la seguridad en los últimos meses. Esto se ha caracterizado por la persistente violencia de los grupos armados, sobre todo en Bangui, y condenamos enérgicamente los ataques perpetrados contra los civiles, el personal humanitario y de mantenimiento de la paz. También nos preocupa profundamente la erosión de la confianza entre las comunidades, así como la retórica sectaria que tiene por objeto dividir a las sociedades e incitar al odio religioso y étnico. Los intentos de los grupos armados —sobre todo el Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana— y los agentes políticos para exaltar la división y la discordia con fines políticos son temerarios y preocupantes. También nos preocupa el elevado número de incidentes documentados de violaciones y abusos de los derechos humanos y violaciones del derecho internacional humanitario. La impunidad de los actos de violencia contra los civiles, incluida la violencia sexual y por razón de género, no se debe tolerar. Un firme liderazgo nacional y la comunicación son imperiosos en este momento. Los esfuerzos del Gobierno por garantizar la unidad nacional continúan teniendo nuestro apoyo. Es esencial que el Gobierno, el Parlamento y los grupos armados demuestren su compromiso con la reconciliación nacional y de entablar un diálogo.

Apoyamos firmemente la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación y acogemos con beneplácito la conclusión de la segunda ronda de consultas. Esperamos que la Unión Africana siga dando prioridad a la promoción de la iniciativa. Al hacerlo, debe utilizar plenamente su capacidad de mediación, con el apoyo activo de las Naciones Unidas, y garantizar la aplicación de la hoja de ruta de Libreville.

Alentamos a los países de la región a intensificar los esfuerzos coordinados de apoyo a los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana para la paz y la estabilidad. Esto incluye el apoyo a la Iniciativa Africana, así como los esfuerzos para abordar los desafíos transfronterizos, como la violencia relacionada con la trashumancia. Las medidas adoptadas por el Gobierno para reactivar las comisiones conjuntas bilaterales con varios países vecinos es un paso positivo en esa dirección. Una paz inclusiva es una paz fiable y sostenible. Es fundamental que todos los sectores de la sociedad —especialmente las mujeres y los jóvenes— participen en el proceso político y que se incluya a las principales partes interesadas, además de los grupos armados. Simultáneamente con el proceso político es necesario intensificar los esfuerzos de reconciliación nacional y justicia de transición a fin de sentar las bases de una paz y estabilidad sostenibles. La grave situación humanitaria en el país se ha visto exacerbada por los enfrentamientos entre los grupos armados y los ataques contra los civiles. Instamos a todos los grupos armados a que se comprometan plenamente con el diálogo y pongan fin a todas las formas de violencia. Se deben intensificar los esfuerzos para responder a las necesidades de más de la mitad de la población que necesita asistencia humanitaria.

Acogemos con satisfacción la carta del Secretario General (S/2018/463) en mayo pasado, relativa a las recomendaciones sobre el tipo de apoyo que la MINUSCA podría proporcionar para el despliegue gradual de las unidades de las Fuerzas Armadas Centroafricanas; capacitadas o certificadas por la Misión de Formación Militar de la Unión Europea. Es importante velar por la cooperación entre las Naciones Unidas y la Misión de Formación Militar de la Unión Europea, en particular si la MINUSCA debe proporcionar una mejor planificación y más asistencia técnica a las Fuerzas Armadas Centroafricanas. Las autoridades centroafricanas deben garantizar que los miembros de las Fuerzas Armadas Centroafricanas sean étnicamente representativos, tengan un equilibrio geográfico y un respaldo financiero, y que se adhieran al estado de derecho y a las normas de los derechos humanos. Por otra parte, el despliegue de las fuerzas armadas no es más que una parte del restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país. Debe ser seguido rápidamente por la prestación de servicios básicos en consonancia con la Estrategia Nacional para el Restablecimiento de la Autoridad del Estado. Eso exige no solo el apoyo sostenido de la comunidad internacional sino, lo que es más importante, la voluntad política y el sentido de pertenencia nacional de las autoridades centroafricanas.

Sra. Gregoire Van Haaren (Países Bajos) (*habla en francés*): Doy las gracias a los tres ponentes por la claridad de sus declaraciones de esta mañana. Considero que demostraron la manera en que las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Unión Europea están colaborando en estrecha cooperación a favor de la paz en la República Centroafricana. También deseo dar las gracias a sus equipos, que están integrados por personas que dedican todos sus esfuerzos y energías al servicio de la consecución de una paz duradera.

Me sumo a otras delegaciones para expresar nuestras condolencias a las familias y los Gobiernos de los cascos azules de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) que perdieron la vida. Quisiera decir que hoy su labor es más necesaria que nunca. El Reino de los Países Bajos está preocupado por la intensificación de la violencia entre comunidades y los ataques a civiles, la MINUSCA y trabajadores humanitarios, y los condena. Hoy me centraré en tres aspectos sobre la manera de responder a la crisis: en primer lugar, la necesidad de fortalecer nuestro apoyo a la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación; en segundo lugar, la necesidad de proteger a los civiles y prevenir la incitación a la violencia y, en tercer lugar, la necesidad del redespliegue de las Fuerzas Armadas Centroafricanas.

Mi primer aspecto se refiere al proceso de paz realizado en el marco de la Iniciativa Africana. Los Países Bajos acogen con agrado la labor del Sr. Nébié y el grupo de facilitadores. En particular, acogemos con satisfacción la celebración de consultas con los grupos armados. Sin embargo, el aumento de la violencia está socavando el proceso de paz. Condenamos enérgicamente esos actos e instamos a los grupos armados a que depongan sus armas. La seguridad de las personas en África Central debe mejorar a fin de que pueda comenzar un diálogo inclusivo para lograr la paz. Alentamos a la Unión Africana y a la MINUSCA a que sigan trabajando en estrecha cooperación en la complementariedad. Acogemos con agrado los esfuerzos de la MINUSCA por alcanzar acuerdos locales y apoyar las iniciativas locales para la promoción de la paz. Además, los Países Bajos acogen con satisfacción la iniciativa del Presidente Touadéra de reactivar las tres comisiones bilaterales conjuntas entre la República Centroafricana y el Camerún, el Chad y el Sudán. Hacemos un llamamiento a los países de la región para que se comprometan de manera constructiva a enfrentar enérgicamente las raíces transfronterizas subyacentes del conflicto en la República Centroafricana.

En segundo lugar, destaco la urgente necesidad de proteger a los civiles. Siguen siendo las primeras víctimas de la violencia implacable. La protección de los civiles debe seguir siendo la prioridad de la MINUSCA. Alentamos a la Misión a fortalecer aún más sus mecanismos de alerta temprana, pero por sí sola no puede poner fin a la amenaza de la retórica de odio, que es tóxica para la paz en la República Centroafricana. El Gobierno de los Países Bajos hace un llamamiento al Gobierno de África Central, así como a los dirigentes políticos y religiosos, para que actúen para poner fin a la incitación a la violencia. Celebramos la reciente declaración emitida por el Consejo Superior de la Comunicación y alentamos la puesta en funcionamiento de su Oficina. No puede haber paz sin justicia. A ese respecto, los avances del Tribunal Penal Especial son encomiables, en particular la aprobación de las reglas de procedimiento y de prueba.

Mi tercer punto se refiere a la importancia de que la autoridad del Estado se fortalezca. Es una necesidad para lograr una solución duradera. El Reino de los Países Bajos acoge con beneplácito la contribución de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea a la capacitación de las Fuerzas Armadas Centroafricanas. Sin embargo, reconocemos que es necesario contar con más apoyo para volver a desplegar las fuerzas así formadas. Acogemos con beneplácito la reciente carta del Secretario General en la que se describen las condiciones en las que la MINUSCA podría desempeñar un papel en ese sentido (S/2018/463). Estimamos que, en las circunstancias actuales, es capital que el Consejo adopte lo antes posible una decisión sobre esa cuestión. Hacemos un llamamiento a todos los asociados internacionales que contribuyen al redespliegue de las fuerzas de seguridad para que fortalezcan sus actividades de coordinación.

Al igual que al Secretario General, nos alarma el aumento de la violencia entre las comunidades. Hace unas semanas, una joven centroafricana que trabaja en pro de la paz nos enseñó las amenazas que recibe diariamente en las redes sociales. Nadie debe temer por su vida a causa de su origen étnico o su religión. Debemos evitar la intensificación de este conflicto.

Permítaseme concluir reiterando mi agradecimiento al Representante Especial, Sr. Onanga-Anyanga, por sus considerables esfuerzos y su liderazgo.

Sr. Djédjé (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Sr. Parfait Onanga-Anyanga por su excelente informe. También doy las gracias al Sr. Bédializoun Moussa Nébié y al General Hermínio Teodoro Maio por la calidad de sus presentaciones.

Mi delegación acoge con agrado los progresos logrados en la esfera de la restauración de la autoridad del Estado en todo el país, en particular gracias al despliegue de la mayoría de los cuerpos de policía, los magistrados y más del 50% de los funcionarios, así como a la mejora de la prestación de servicios sociales básicos. Sin embargo, la situación de la seguridad y humanitaria sigue siendo preocupante, a pesar de los encomiables esfuerzos del Gobierno y de la comunidad internacional. En efecto, el resurgimiento de la retórica incendiaria,

la persistencia de los conflictos entre comunidades así como los ataques perpetrados por los grupos armados contra la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y los trabajadores humanitarios siguen siendo preocupantes. Côte d'Ivoire condena esos actos y, en su calidad de país que ejerce la Presidencia del Comité de Sanciones relativas a la República Centroafricana, recuerda las disposiciones pertinentes de la resolución 2399 (2018) que establecen que la incitación al odio y a la violencia, así como los ataques contra la población civil, los soldados de la MINUSCA y el personal humanitario constituyen criterios de designación para la aplicación de sanciones. Mi país invita a las partes interesadas a cumplir estrictamente las disposiciones pertinentes de la resolución 2399 (2018) y a participar en la búsqueda de una solución pacífica a la crisis, en el marco de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana.

Conviene hacer hincapié en la importancia de la titularidad nacional y del carácter inclusivo del proceso político. Por esa razón, a la vez que reconoce las iniciativas locales para la paz y la reconciliación, mi delegación también preconiza una fuerte participación de la sociedad civil, las comunidades étnicas y religiosas, las mujeres y los jóvenes en el actual diálogo político.

Côte d'Ivoire respalda los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana y acoge con beneplácito el liderazgo del Presidente Touadéra, que concede prioridad al diálogo y la concertación tanto en el interior de la República Centroafricana como con los Estados vecinos, a fin de crear las condiciones para la reconciliación nacional y un compromiso genuino de las partes interesadas con la paz duradera en el país. En ese sentido, mi país observa con satisfacción los esfuerzos que despliega el Gobierno para reactivar las comisiones bilaterales conjuntas con el Chad, el Camerún y el Sudán, para hacer frente a los problemas de seguridad transfronteriza.

Es capital mancomunar esfuerzos para hacer frente a los retos de la inseguridad y la inestabilidad. Así pues, mi delegación acoge con beneplácito las operaciones conjuntas de la MINUSCA y las Fuerzas Armadas Centroafricanas que, según el informe del Secretario General (S/2018/611), han permitido reducir significativamente el número de ataques contra los civiles y los choques entre grupos armados en varias regiones. En ese sentido, mi país apoya la solicitud que el Secretario General transmitió al Consejo el 15 de mayo de 2018 (S/2018/463), con miras a aumentar el apoyo de la MINUSCA y controlar el redespliegue gradual de las Fuerzas Armadas Centroafricanas entrenadas o certificadas por la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana (EUTM RAC). Además, Côte d'Ivoire alienta a la comunidad de donantes a apoyar los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana en el marco del concepto quinquenal conjunto para el despliegue inmediato y a largo plazo de las fuerzas de defensa nacional y de seguridad interna, que se aprobó en febrero de 2018, con el apoyo de la MINUSCA y en coordinación con la EUTM RAC de la Unión Europea en la República Centroafricana.

Mi delegación quisiera destacar la importancia de la rendición de cuentas a la hora de buscar soluciones duraderas a la crisis centroafricana, que tiene repercusiones nefastas en toda la subregión. Por ese motivo, encomia los esfuerzos que despliega el Gobierno para poner en marcha la Comisión de la verdad, la justicia, las reparaciones y la reconciliación, así como la aprobación, el 29 de mayo, de la ley por la que se permite al Tribunal Penal Especial iniciar su labor y sus investigaciones sobre los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad cometidos en la República Centroafricana desde 2003.

Para concluir, Côte d'Ivoire desea reiterar su apoyo a la MINUSCA. Sigue convencida de que la titularidad de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación para las partes centroafricanas interesadas constituye la vía apropiada para salir de manera perdurable de la crisis, con el apoyo de la comunidad internacional.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Onanga-Anyanga, al Representante Especial Nébié y al Comandante Maio por sus detalladas exposiciones informativas de esta mañana.

Los Estados Unidos expresan sus más sentidas condolencias por la muerte del miembro tanzano del personal de mantenimiento de la paz ocurrida el 3 de junio y por la muerte del miembro burundés del personal de mantenimiento de la paz ocurrida el 10 de junio. También expresamos nuestra esperanza de una pronta recuperación a quienes resultaron heridos en los últimos ataques.

El objetivo colectivo de la comunidad internacional debe ser lograr una solución política para conseguir una paz duradera y la reconstrucción en la República Centroafricana. Debemos trabajar de consuno para dar a conocer los avances positivos que se estén produciendo y para contrarrestar los argumentos de los saboteadores que tratan de desestabilizar el país en su propio beneficio. Seguimos manteniendo nuestro respaldo al Presidente Touadéra y su Gobierno. El Presidente Touadéra sigue

esforzándose por lograr la paz, la justicia y la rendición de cuentas, y la prevención de nuevas atrocidades, y nos complace que el Tribunal Penal Especial para la República Centroafricana esté funcionando y listo para exigir responsabilidades a los autores de crímenes.

La iniciativa de paz liderada por la Unión Africana ofrece un punto de partida razonable para que las partes examinen y concierten un acuerdo de paz. Los Estados Unidos apoyan ese esfuerzo y esperan con el mayor interés ver que la Unión Africana inicie conversaciones e iniciativas de mediación entre las partes en el conflicto. Queremos impulsar el proceso y estimamos que las Naciones Unidas también deben intensificar su participación en él. Se necesita una conferencia que aúne a la comunidad internacional para elaborar una estrategia común destinada a apoyar el proceso de paz y a la Unión Africana. Queremos trabajar para garantizar que las conversaciones de paz avancen. En la República Centroafricana no hay camino hacia delante si se carece de un proceso de paz viable que cuente con el respaldo de la comunidad internacional.

Encomiamos a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) por sus esfuerzos de reconciliación local, y subrayamos la necesidad de armonizar esos esfuerzos con las iniciativas de paz similares y de mayor alcance que llevan a cabo las organizaciones de la sociedad civil a fin de garantizar un enfoque coordinado integral respecto de la consolidación de la paz en la República Centroafricana. Instamos a la MINUSCA a que colabore estrechamente con la Unión Africana a medida que esos procesos logran avances.

El apoyo de la MINUSCA a las Fuerzas Armadas Centroafricanas es importante, y seguimos centrados en la promoción de la autoridad del Estado en la República Centroafricana. La ampliación de la autoridad del Estado debe seguir estando estrechamente vinculada a la actual reforma eficaz del sector de la seguridad y de los programas de desarme y desmovilización.

La MINUSCA es un modelo sólido y proactivo del mantenimiento de la paz, pero la Misión se encuentra al límite de sus capacidades y lucha por ejecutar plenamente su mandato. El entorno en el que opera la MINUSCA es increíblemente complejo. Esperamos que el próximo examen estratégico ofrezca una evaluación honesta de los desafíos que afronta la Misión. No podemos mejorar la MINUSCA sin un análisis cuidadoso del entorno político y de seguridad en la República Centroafricana y de la forma en que la MINUSCA puede alcanzar sus objetivos en ese país.

Damos de nuevo las gracias al Representante Especial del Secretario General, al Representante Especial de la Unión Africana, al Comandante de la Fuerza y a los hombres y mujeres de la MINUSCA por su servicio.

Sr. Almunayekh (Kuwait) (*habla en árabe*): Quiero dar la bienvenida a nuestro nuevo colega, el representante de los Estados Unidos de América. Le deseamos muchos éxitos y esperamos colaborar estrechamente con él.

Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Parfait Onanga-Anyanga; al Representante Especial de la Unión Africana para la República Centroafricana, Sr. Bédializoun Moussa Nébié; y al Comandante de la Fuerza de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana, Brigadier General Hermínio Teodoro Maio, por las valiosas exposiciones informativas actualizadas que han presentado al Consejo de Seguridad.

En mi declaración de hoy me centraré en tres aspectos.

Primero, con respecto a la situación de seguridad, nuestra reunión de hoy tiene lugar en el contexto de una situación de seguridad inestable en la República Centroafricana que ahora inicia su quinto año. Desde abril, la situación de seguridad ha venido empeorando con una rapidez preocupante debido a la escalada de violencia entre los grupos armados y las partes en conflicto. Ha vuelto a surgir la retórica inflamatoria y el discurso del odio, así como la incitación religiosa y sectaria. Nos preocupan la violencia y los ataques recurrentes cometidos por los grupos extremistas armados y las pandillas que atacan a las zonas de mayoría musulmana, así como a los personajes religiosos musulmanes y los lugares de culto e incendian las mezquitas. Condenamos en los términos más enérgicos posibles todo ataque contra la población o sus lugares sagrados a causa de su religión y denunciamos todos los actos de violencia y los asesinatos cometidos por causa del radicalismo. Pedimos a las autoridades de la República Centroafricana que redoblen sus esfuerzos por detener estas acciones e incrementen la concienciación entre todos los sectores de la población para poner coto a ese discurso de odio y crear un ambiente conducente a la coexistencia.

Así pues, la situación de seguridad en la República Centroafricana está empeorando, lo cual deploramos profundamente. Incluso se está atacando al personal

humanitario y a los efectivos de paz de la MINUSCA ocasionando varias muertes y numerosos heridos entre el personal de la Misión. Dichos ataques se han convertido en un motivo de preocupación para nosotros y exigen que prestemos todos atención a la situación de seguridad en la República Centroafricana y apoyemos al Presidente Touadéra de modo que las fuerzas del Gobierno puedan recuperar el control de la situación de seguridad. Condenamos en los términos más contundentes los ataques armados reiterados y pedimos que se les ponga fin. Reiteramos nuestro respaldo a todas las declaraciones formuladas por el Secretario General de las Naciones Unidas y las declaraciones de prensa emitidas por el Consejo de Seguridad tras los ataques que tuvieron lugar en los últimos meses, ya que esos ataques contra los efectivos de mantenimiento de la paz podrían equivaler a crímenes de guerra y violaciones del derecho internacional humanitario.

Instamos al Gobierno de la República Centroafricana a que investigue los ataques y exija que los autores rindan cuentas. Reiteramos nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General Parfait Onanga-Anyanga y a la MINUSCA en su labor de ayudar al Gobierno y al pueblo de la República Centroafricana a lograr una paz y estabilidad duraderas.

Segundo, en lo que respecta a la situación humanitaria, hemos seguido los informes de las organizaciones internacionales relativos a la situación humanitaria en la República Centroafricana y tomamos nota del contenido del último informe del Secretario General, de fecha 18 de junio (S/2018/611), y deploramos el hecho de que la situación humanitaria siga siendo crítica y de que prácticamente la mitad de la población del país tenga una necesidad apremiante de ayuda humanitaria de emergencia. La República Centroafricana se ha convertido por lo tanto en uno de los países que más necesita asistencia humanitaria, y la mitad de quienes la necesitan son niños. Como consecuencia del deterioro de la situación humanitaria, uno de los cuatro pueblos del país se enfrenta ahora a una situación sumamente crítica. Esto es preocupante y alarmante.

Tercero, en indispensable que haya cooperación entre las diversas organizaciones pertinentes y las oficinas de las Naciones Unidas, sobre todo esfuerzos de coordinación y cooperación entre la Unión Africana, la Unión Europea y la MINUSCA, en colaboración con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, a fin de dar apoyo a la seguridad y estabilidad en la República Centroafricana. Sin embargo, reiteramos que es muy importante reforzar la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana a fin de dar impulso a la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y obtener resultados concretos que a la larga ayuden a estabilizar la situación de seguridad y a reducir la violencia en el país.

Para concluir, quiero reiterar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Parfait Onanga-Anyanga y al personal de la MINUSCA por sus denodados esfuerzos para ayudar a restablecer la estabilidad en medio de una situación precaria. Esperamos que logren su cometido en aras de la seguridad y la estabilidad del pueblo de la República Centroafricana.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos las exposiciones informativas presentadas por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga; por el Representante Especial de la Unión Africana, Sr. Bédializoun Moussa Nébié; y por el Comandante de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana, General de Brigada Hermínio Teodoro Maio, a quienes reiteramos nuestro apoyo en las delicadas labores que desempeñan.

El entorno de violencia e inseguridad propiciado por grupos armados en la República Centroafricana continúa menoscabando los esfuerzos y avances encomiables del Gobierno en la protección de civiles, en el fortalecimiento de la autoridad estatal, en la cooperación interinstitucional y en la formación de las fuerzas armadas centroafricanas, entre otros logros. Ninguno de estos debe pasarse por alto.

La República Centroafricana, junto con sus socios regionales y subregionales y con la asistencia de la comunidad internacional, debe continuar trabajando de manera aunada con el fin de encontrar soluciones a largo plazo que permitan estabilizar el país en pro de una paz sostenible y duradera.

Alentamos y encomiamos la ronda de consultas con 14 grupos armados que llevó a cabo el grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y Reconciliación en la República Centroafricana. Esa labor promueve el diálogo y aborda las causas raigales de la inestabilidad y violencia armada en el país. En este sentido, hacemos un llamamiento a todos los grupos armados para que se sometan definitivamente al proceso de desarme, desmovilización y reintegración. También los instamos a poner fin a las hostilidades y a concentrar sus esfuerzos en actividades beneficiosas para la población civil y la estabilización de la República Centroafricana.

Asimismo, encomiamos el apoyo brindado a la Iniciativa Africana y al Gobierno por el Grupo Internacional de Apoyo sobre la República Centroafricana, al que alentamos a seguir promoviendo una participación coherente y sostenida encaminada a la estabilización y recuperación de la República Centroafricana, así como a velar por una mayor y mejor coordinación entre los socios regionales e internacionales. En este contexto, acogemos con beneplácito la decisión del Gobierno de la República Centroafricana de reactivar las comisiones conjuntas bilaterales con el Camerún, el Chad y el Sudán, que confiamos ayuden a limitar el tráfico de armas y el movimiento de los grupos armados.

El entorno de continua violencia promovido por los grupos armados, los ataques asimétricos y los constantes enfrentamientos entre etnias y comunidades son factores que día a día agravan aún más la crítica situación humanitaria. Existen 670.000 personas desplazadas, y más de 580.00 refugiados han huido a los países vecinos. Esta situación no puede ser ignorada, por lo que hacemos un llamado a la comunidad internacional a continuar con su apoyo a través de un financiamiento previsible y sostenible, en particular al plan de respuesta humanitaria, con el fin de hacer frente a la creciente necesidad de asistencia humanitaria que tiene la población.

Asimismo, Bolivia condena todos los actos de incitación a la violencia, en particular por motivos étnicos o religiosos, que socaven la paz, la estabilidad y la seguridad en la República Centroafricana. En esta línea, encomiamos a los líderes religiosos de Bangui por haber llegado a un acuerdo preliminar junto con las milicias locales, la sociedad civil y las autoridades locales a fin de contener la violencia en Bangassou.

Asimismo, condenamos los ataques perpetrados por los grupos armados en contra de los civiles, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y las fuerzas de paz. Valoramos y saludamos a los miembros de la Misión, al personal militar, policial y civil que desarrolla su trabajo en un entorno volátil y de enorme riesgo. Lamentamos la pérdida de vidas, tanto de personal de la Misión como de civiles, y aprovechamos la oportunidad para reiterar nuestras condolencias a los familiares y a los Gobiernos de los soldados que perdieron la vida.

Encomiamos los esfuerzos de la Misión para identificar las regiones en las que haga falta capacidad adicional a fin de proteger a la población civil y apoyar al Gobierno a través de iniciativas de paz y reconciliación, procesos que sirven como marcos para reducir la violencia, generar confianza entre las comunidades y facilitar el retorno de personas desplazadas. De igual forma, acogemos con beneplácito la nueva estrategia de protección de civiles y el trabajo de mediación con grupos armados. Instamos a la MINUSCA a continuar con sus esfuerzos para seguir abogando por la participación de las mujeres en la Iniciativa Africana y a seguir trabajando en los programas de reducción de la violencia, que han resultado ser efectivos para la implementación de los acuerdos de paz locales, así como para el desarme voluntario de un gran número de jóvenes involucrados en las actividades de milicias y grupos armados.

De igual forma, alentamos el acuerdo conjunto de cinco años para apoyar al Gobierno en el despliegue inmediato y a largo plazo de las fuerzas de defensa y seguridad interna, con el respaldo de la MINUSCA y en coordinación con la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana, todo esto para restaurar la autoridad estatal en el territorio de la República Centroafricana.

Para finalizar, saludamos el concurso activo y constante de los organismos regionales y subregionales, la participación de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y el grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana, cuyos esfuerzos políticos de pacificación y cooperación son trascendentales para el proceso de reconciliación, todo esto en estricto respeto de la soberanía, independencia e integridad territorial de la República Centroafricana, siendo los propios centroafricanos quienes tienen la responsabilidad primaria de conseguir la paz y la estabilidad en su país.

Sr. Lewicki (Polonia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame sumarme a su felicitación y bienvenida al Embajador Cohen. Esperamos con gran interés poder cooperar estrechamente con él.

Agradecemos a los tres ponentes sus exposiciones tan exhaustivas y objetivas. Deseamos expresarle a ellos y a sus colaboradores nuestro profundo agradecimiento por los incansables esfuerzos que realizan para garantizar la paz y la estabilidad en la República Centroafricana en circunstancias sumamente difíciles. Su presencia y participación aquí, en este Salón, es el mejor ejemplo de la excelente cooperación que las Naciones Unidas y las organizaciones regionales mantenemos en lo que respecta a la República Centroafricana. También es un excelente ejemplo de la cooperación que puede existir entre la Unión Europea y la Unión Africana.

Permítaseme también ofrecer nuestras más sinceras condolencias por la pérdida de vidas entre los cascos azules. Todo ataque contra el personal de mantenimiento de la paz es inaceptable, y esperamos que se encuentre a los autores y se les haga responder por sus actos. Para Polonia, como Vicepresidenta del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la protección y seguridad del personal de mantenimiento de la paz sigue siendo la máxima prioridad.

Polonia acoge con beneplácito los progresos realizados hasta la fecha en el proceso político bajo la dirección del Presidente Touadéra. Acogemos con beneplácito el apoyo que han prestado la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y la Unión Africana, así como la participación de los agentes regionales y subregionales, para impulsar el proceso de mediación y reconciliación. Consideramos que la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación constituye el marco principal en el que se puede resolver la crisis en la República Centroafricana. Es fundamental que en el proceso se incluya a todos los grupos políticos, sociales y étnicos, así como a una representación de las mujeres. Encomiamos los progresos realizados por el grupo de facilitadores en las consultas con los grupos armados y seguimos estando convencidos de que la Iniciativa podría mejorar el proceso de paz en el país y conducir a un acuerdo duradero.

Lamentablemente, a pesar de algunos acontecimientos positivos, la situación humanitaria y de seguridad en el país no ha mejorado. Condenamos enérgicamente los reiterados actos de violencia contra civiles, trabajadores humanitarios y efectivos de mantenimiento de la paz. También nos preocupa el aumento de la incitación al odio y la violencia por motivos étnicos y religiosos. Esas actividades provocan numerosas víctimas y obstaculizan el proceso de paz y la recuperación económica.

Polonia acoge con beneplácito los esfuerzos del Gobierno y las comunidades locales para seguir mejorando las medidas de seguridad, poner freno a la delincuencia y apoyar los mecanismos de reconciliación, pero aún queda mucho por hacer. Encomiamos a las autoridades de la República Centroafricana por los progresos registrados en el establecimiento de un Tribunal Penal Especial que tendrá a su cargo la investigación de las denuncias de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad a lo largo de un decenio de conflicto étnico y religioso en el país. Esos esfuerzos hacen nacer la esperanza de que será posible romper el ciclo de venganza y violencia en la República Centroafricana y demuestran que las autoridades de la República Centroafricana están decididas a establecer un sistema judicial creíble, legítimo y fiable.

Es sumamente importante poner fin a la impunidad y restablecer el control del Estado sobre todo el país. En cuanto a la exposición informativa del Sr. Onanga-Anyanga, también acogemos con beneplácito los progresos que se han registrado en la habilitación de los magistrados. En nuestra opinión, el restablecimiento de la administración pública en todo el territorio del país es fundamental para garantizar la estabilidad a largo plazo de la República Centroafricana, ya que la creación de instituciones basadas en los principios de la buena gobernanza y el estado de derecho es fundamental para el desarrollo económico, social y político.

La frágil situación que existe en la República Centroafricana demuestra que es esencial contar con el apoyo amplio de la comunidad internacional. En ese contexto, estamos firmemente convencidos de que el apoyo activo de la MINUSCA al redespliegue progresivo de las Fuerzas Armadas Centroafricanas, entrenadas por la Misión de Formación Militar de la Unión Europea, es crucial. La cooperación transparente y coordinada entre todas las fuerzas internacionales en la República Centroafricana es esencial para garantizar la aplicación de un enfoque unificado de la puesta en funciones de las Fuerzas Armadas Centroafricanas y para que dichas fuerzas cumplan con las exigencias más estrictas.

Para concluir, Polonia encomia la importante labor que han desplegado la MINUSCA, la Misión de Formación Militar de la Unión Europea y los demás asociados internacionales en la República Centroafricana. Deseamos asegurar al Sr. Onanga-Anyanga y a todos sus colaboradores que pueden contar con nuestro pleno apoyo en sus esfuerzos.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Quiero empezar expresando nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, al Representante Especial de la Unión Africana para la República Centroafricana, Sr. Moussa Nébié, y al General de Brigada Hermínio Teodoro Maio por sus exposiciones informativas respectivas.

Dos años después de haber asumido sus funciones el Gobierno del Presidente Touadéra, observamos el avance de la República Centroafricana hacia una restauración paulatina de la autoridad del Estado mediante el despliegue de administraciones distritales en todas las zonas del país, junto con el restablecimiento de los servicios sociales básicos. No se deben pasar por alto esos avances. Sin embargo, como bien señala el Secretario

General en su informe (S/2018/611) y como lo recalca el Representante Especial Onanga-Anyanga, cuya labor valoramos mucho, estos logros siguen siendo lentos y frágiles. Lo que más nos preocupa es el hecho de que en el primer semestre de este año ha habido un deterioro de la situación de seguridad a pesar del cambio paulatino que hemos visto en otros ámbitos.

Hoy aprovecho esta oportunidad para destacar las conclusiones surgidas del examen realizado a nivel del Grupo de Trabajo Especial sobre la Prevención y la Solución de Conflictos en África que presidimos nosotros. Partiendo de la sugerencia de algunos miembros del Consejo de Seguridad, organizamos una serie de conversaciones sobre situaciones concretas de conflicto en África, no tanto para repetir el debate que ya se lleva a cabo aquí en el Consejo, sino más bien para generar un intercambio de opiniones genuino sobre la manera de apoyar los esfuerzos nacionales y regionales con el ánimo de encontrar soluciones africanas a los problemas africanos.

Para ello, convocamos una reunión el mes pasado con el fin de hablar sobre la situación en la República Centroafricana y sobre la manera de impedir un retroceso en los logros alcanzados y de sostener la paz. La Subsecretaria General Keita, el Representante Especial de la Unión Africana, el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz y el Representante Permanente de la República Centroafricana, cuya presencia aquí saludamos, presentaron exposiciones informativas al Grupo de Trabajo Especial. A diferencia de las reuniones anteriores, la conversación posterior a esas ponencias realmente estuvo a la altura de las expectativas, ya que los miembros dieron a conocer con franqueza sus opiniones de una forma mucho más interactiva.

Por ello consideramos que necesitábamos señalar esto a la atención del Consejo de Seguridad, a fin de que el resultado de las conversaciones en el Grupo de Trabajo Especial sea de ayuda para nuestras deliberaciones del día de hoy. Se expresó una grave inquietud por el deterioro de la situación de seguridad humanitaria y las dificultades socioeconómicas, particularmente en los últimos dos meses, así como por el peligro de la retórica incendiaria y la violencia sectaria. Se expresó una profunda preocupación en cuanto al papel de personas que no son ciudadanos y que atizan el conflicto utilizando un lenguaje incendiario. Gran parte de esto se debe a la cuestión de los recursos y se considera un reto sumamente grave.

La explotación ilegal de los minerales y otros recursos, sobre todo por ser la mayor fuente de fondos para sufragar las operaciones de los grupos armados, inclusive con la asistencia de actores que vienen de cerca y de lejos, también se planteó como una tendencia alarmante. Además, el número creciente de agresiones contra los efectivos de paz de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y su efecto de entorpecer los esfuerzos por lograr la restauración gradual de la autoridad del Estado en el país fueron considerados aspectos muy perturbadores.

En cuanto a la manera de avanzar, se hizo un fuerte hincapié en la importancia de promover el diálogo y la reconciliación mediante la implicación con la comunidad local, así como de respaldar la ampliación de la autoridad del Estado, especialmente en las zonas remotas, inclusive con el fortalecimiento de la capacidad del Gobierno y de sus esfuerzos de reconciliación. Esto no reemplaza los intentos por abordar esos y otros retos, como subrayó hace un momento el Representante Especial Onanga-Anyanga. También se destacó la promoción del diálogo con los países vecinos para proteger la seguridad fronteriza. Este último aspecto fue subrayado como algo realmente crítico.

Los miembros expresaron su apoyo a los esfuerzos de la Unión Africana en el contexto de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, subrayaron la necesidad de aprovechar la sinergia entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y expresaron su agrado por la reciente visita conjunta del Secretario General Adjunto Lacroix y el Comisionado Chergui. En lo que respecta a la MINUSCA, se reconoció sin duda alguna que la Misión necesita una posición más robusta, estar bien pertrechada y contar con el apoyo financiero y logístico requerido. Hemos oído decir lo mismo al Representante Especial Onanga-Anyanga en su exposición informativa de hace un momento.

Al final, lo que se desprendió muy claramente del debate es el hecho de que la República Centroafricana requiere una mayor atención de parte del Consejo. Es algo que parece muy evidente, habida cuenta de la situación actual y de la necesidad de hacer todo lo posible para evitar un retroceso en los escasos avances de los últimos dos años.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana, Sr. Onanga-Anyanga, al Representante Especial de la Unión Africana ante la República Centroafricana, Sr. Nébié, y al Comandante de la Fuerza de la Misión de Formación

Militar de la Unión Europea, General de Brigada Hermínio Teodoro Maio, por sus exposiciones informativas.

Con el liderazgo del Presidente Touadéra, se ha visto un avance positivo en el proceso político de la República Centroafricana. Al mismo tiempo, la situación de seguridad del país sigue siendo frágil, con constantes enfrentamientos entre los grupos armados. Por consiguiente, el país todavía afronta dificultades en sus esfuerzos por lograr una paz y estabilidad duraderas. Recientemente se llevó a cabo con éxito la segunda ronda de consultas en el marco de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación.

China acoge con agrado esa novedad. Pedimos a las partes pertinentes que tengan en cuenta los intereses generales nacionales y del Estado, que tomen medidas concretas para aplicar el acuerdo de alto el fuego, que promuevan el proceso de desarme y de paz y reconciliación, que detengan la incitación al odio y que superen sus diferencias a través del diálogo y las consultas.

China encomia a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) por el papel fundamental que cumple en el mantenimiento de la estabilidad en la República Centroafricana. Condenamos firmemente los ataques contra los efectivos de paz y expresamos nuestras condolencias y nuestra solidaridad a las familias que están de luto. Apoyamos al Gobierno de la República Centroafricana en su realización de investigaciones sin demora para poder enjuiciar a los responsables de esos hechos.

China también respalda los esfuerzos de la MINUSCA por mejorar su capacidad de protección y alerta temprana y por adoptar medidas concretas y eficaces destinadas a velar por la seguridad de su personal. China apoya a la Unión Africana, a la Comunidad Económica de los Estados de África Central y a otras organizaciones regionales y subregionales en sus gestiones para promover el proceso político en la República Centroafricana. Las Naciones Unidas, la Unión Africana y otras organizaciones regionales y subregionales deben reforzar su cooperación con el Gobierno de la República Centroafricana a fin de fomentar la reconciliación nacional y la paz en el país en un esfuerzo mancomunado para ayudarla a lograr la paz y el desarrollo lo antes posible. China también pide a la comunidad internacional que siga dando su respaldo al Gobierno de la República Centroafricana en sus actividades de creación de capacidad estatal y que brinde la asistencia necesaria al Gobierno para mantener la seguridad y la estabilidad, responder a la crisis humanitaria y tratar las causas raigales del conflicto.

Sr. Tumysh (Kazajstán) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a los tres expositores que me han precedido, y doy la bienvenida en este Salón al Embajador Jonathan Cohen, nuevo Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos. Le deseo muchos éxitos. Mi delegación tiene las siguientes observaciones que formular.

Primero, en cuanto al aspecto político, observamos los esfuerzos y el compromiso del Gobierno de la República Centroafricana para avanzar en el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país, pese a los persistentes retos que enfrenta, en particular la limitación de recursos, la debilidad de las instituciones públicas y la inseguridad, como lo han señalado otros oradores, entre ellos mi colega polaco. Al igual que el Embajador Alemu, de Etiopía, como lo expresó en su inspirada y significativa declaración, también a nosotros nos preocupa el recrudecimiento de la retórica sectaria y la discordia entre las comunidades, lo cual ha generado mayores niveles de conflicto armado, socavando todos los esfuerzos que se han hecho para lograr la reconciliación nacional y empeorando la situación de seguridad ya de por sí frágil del país. Observamos la labor de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) en apoyo a las iniciativas de paz a nivel de la comunidad local con el objetivo de generar confianza y reducir la violencia.

También elogiamos al grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación y apreciamos la importancia de que prosiga el diálogo con los grupos armados y de buscar medios pacíficos de desarme. Por ello, nos unimos a los demás oradores para instar a todos los grupos armados a que depongan las armas. Reconocemos el papel que ha asumido el Presidente Touadéra al liderar y apoyar procesos políticos pacíficos en el marco de la Iniciativa Africana. La primera reunión del Grupo Internacional de Apoyo sobre la República Centroafricana, con la participación de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y las Naciones Unidas, ha sido una medida importante en ese sentido. La coordinación de las actividades de los socios regionales e internacionales ayudará al país a consolidar sus logros y a avanzar hacia los objetivos principales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y de la Agenda 2063 de la Unión Africana, así como a alcanzar la meta de la Unión Africana de silenciar las armas para 2020. Apoyamos el trabajo de la MINUSCA en pro de la solución

de las múltiples cuestiones de seguridad que afectan a la República Centroafricana utilizando métodos militares y no militares, incluidas medidas integrales para evitar que los jóvenes participen en la violencia armada.

Segundo, en cuanto al aspecto de la seguridad, subrayamos la importancia de garantizar que el Gobierno siga aplicando su estrategia de seguridad nacional y su concepto conjunto de despliegue de las fuerzas de defensa y seguridad interna, así como su gestión de las armas y municiones, con la ayuda de la MINUSCA y otros socios. También encomiamos la inestimable contribución que ha aportado la Misión de Formación Militar la Unión Europea en la capacitación de las fuerzas centroafricanas.

Además, queremos destacar la importancia de la iniciativa emprendida por otros Estados de la región para reforzar las comisiones bilaterales entre la República Centroafricana y el Camerún, el Chad y el Sudán. Esperamos que ello permita una cooperación efectiva, no solo para hacer frente a las amenazas a la seguridad transnacional, sino también para revitalizar los vínculos económicos. Es importante que los socios regionales e internacionales sigan respaldando al Gobierno en su empeño por abordar cuestiones vitales de seguridad y justicia, junto con aspectos tan importantes del desarrollo como la prestación de servicios básicos a la población y la creación de puestos de trabajo.

Tercero, en materia humanitaria, en un escenario de financiación insuficiente y de una reducida presencia humanitaria, el número creciente de desplazados internos y refugiados de la República Centroafricana en los países vecinos exige la atención inmediata de la comunidad internacional.

Por último, al expresar nuestro pleno apoyo al Sr. Onanga-Anyanga y a su competente grupo de colaboradores, deseo recalcar que, con la clara visión del Gobierno sobre la manera de abordar los retos que enfrenta, tenemos una oportunidad a la vista y debemos continuar esforzándonos por brindar al pueblo de la República Centroafricana el apoyo que espera y que se merece.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Parfait Onanga-Anyanga, al Representante Especial de la Unión Africana Bédializoun Moussa Nébié y al General de Brigada Hermínio Teodoro Maio por sus exposiciones informativas.

Compartimos la inquietud expresada por el Secretario General en su informe sobre la República Centroafricana (S/2018/611) ante la situación inestable en el país, especialmente en materia de seguridad. Una parte importante de su territorio todavía está controlada por grupos armados. A pesar de algunos avances positivos en la ampliación del control administrativo del gobierno, las autoridades locales aún no funcionan plenamente. Las sangrientas contiendas interétnicas e interreligiosas continúan y se agudizan los enfrentamientos entre pandillas. Hay intensos combates entre grupos armados por territorio, recursos y rutas comerciales importantes. La retórica del odio actúa como catalizador en todo esto. Queremos recalcar que tal comportamiento no debería tener cabida en un país cuyos ciudadanos luchan por la coexistencia pacífica.

Queremos expresar nuestras sinceras condolencias por la continua pérdida de vidas entre los miembros del personal de mantenimiento de la paz. La valentía de los cascos azules en la República Centroafricana no puede subestimarse. Apoyamos plenamente los esfuerzos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y los del Sr. Onanga-Anyanga personalmente. Sabemos que la Misión tiene un trabajo difícil que hacer, teniendo en cuenta el tamaño del país y la presencia de tantos grupos armados.

Igualmente, nos preocupa el mayor deterioro de la situación socioeconómica y humanitaria. Instamos a todas las partes en el conflicto a que faciliten el acceso humanitario a las víctimas y exhortamos a las autoridades a que sigan trabajando con miras a crear las condiciones propicias para el retorno voluntario y seguro de los refugiados y las personas internamente desplazadas a sus hogares.

No cabe duda de que una de las condiciones fundamentales para la estabilización a largo plazo de la situación en la República Centroafricana es la aplicación del programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación de los combatientes. Esperamos que el progreso futuro de esa iniciativa, con la participación en ella de los principales grupos armados, ayude a normalizar la situación. La hoja de ruta para alcanzar un acuerdo en la República Centroafricana, adoptada con la mediación de la Unión Africana en Libreville el 17 de julio de 2017, constituye una excelente base para iniciar un diálogo político inclusivo. Coincidimos con la evaluación positiva que se hace en el informe del Secretario General en cuanto a los avances logrados en la aplicación de la Iniciativa Africana para la Paz y la

Reconciliación en la República Centroafricana, para lo cual el grupo de facilitadores realizó dos rondas completas de reuniones sobre el terreno con todos los líderes de los principales grupos armados para que consolidaran sus reivindicaciones con vistas a la celebración de nuevas negociaciones con el Gobierno. En nuestra opinión, es crucial velar por que todas las partes en los acuerdos de Libreville redoblen sus esfuerzos para aplicar las disposiciones pertinentes lo antes posible.

Tomamos nota de las medidas que se están tomando en Bangui en materia de reforma del sector de la seguridad con miras a restablecer su control en todo el país. Esa reforma es necesaria para ayudar a normalizar la situación en la República Centroafricana, especialmente con el apoyo de la comunidad internacional, y para ejecutar el plan de defensa nacional aprobado por el Presidente Touadéra con el propósito de transferir gradualmente a sus autoridades legales la responsabilidad de gobernar el país. De parte nuestra, queremos afirmar que Rusia continuará apoyando a las autoridades de la República Centroafricana en la reforma de su sector de seguridad nacional. En 2017 nuestros instructores capacitaron a 200 centroafricanos, y en 2018 tenemos previsto dictar cursos de capacitación similares para 400 miembros de las fuerzas armadas centroafricanas. También nos proponemos aumentar nuestra asistencia humanitaria, en especial brindando servicios médicos a la población.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra la representante de la República Centroafricana.

Sra. Kpongo (República Centroafricana) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por dos motivos: en primer lugar, por la Presidencia de su país del Consejo de Seguridad durante el mes de junio y la competencia con que usted desempeña sus funciones y, en segundo lugar, por la organización por su país de la Copa Mundial de la FIFA, que suscita tanta emoción. También le doy las gracias por haber convocado esta sesión tan importante de hoy.

No tenía la intención de hacer uso de la palabra después de las declaraciones muy pertinentes de todos los oradores anteriores, en particular la exposición informativa sobre el informe del Secretario General (S/2018/611) a cargo del Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Parfait Onanga-Anyanga. ¿Qué puedo agregar a todos los análisis que hemos escuchado sobre la situación humanitaria y de seguridad en el país, por no hablar de la esfera de los derechos humanos? Apoyo firmemente los llamamientos del Representante Especial al Consejo para que dote a la MINUSCA de las capacidades que necesita para hacer frente a la intensidad de los desafíos en su zona de operaciones y al número cada vez mayor de focos de tensión. El grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana está realizando una labor encomiable bajo la dirección del Sr. Nébié. Esperamos que las consultas culminen en un entendimiento entre todas las partes en la crisis centroafricana. El objetivo final es establecer un diálogo en un clima de serenidad, que es una condición *sine qua non* para un auténtico regreso a la paz.

Para responder a las observaciones formuladas por el representante de Francia, en nombre de mi Gobierno quisiera reiterar nuestro sincero agradecimiento a los países que aportan contingentes cuyos ciudadanos han sacrificado la vida en aras de la paz. Doy las gracias a todos nuestros asociados bilaterales e internacionales por sus esfuerzos constantes y su apoyo a las autoridades de la República Centroafricana.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas.